



☀ Nuevas elecciones: ¿continuarán guardando silencio los partidos respecto a la gestión clínica?

Durante la pasada campaña electoral ningún partido se posicionó, ni a favor ni en contra de las Unidades de Gestión Clínica, lo que en la práctica implica su aceptación. Tanto es así, que en los portavoces de sanidad de los diferentes partidos, vemos diferencias en el look, pero no respecto al tema citado. Diputados del PP, del PSOE, de Ciudadanos y de Podemos han hecho, en diferentes ocasiones, declaraciones del tipo: “somos partidarios de delegar en los profesionales parte de la gestión sanitaria, ya que ellos son los que mejor conocen las necesidades de los pacientes”.

Partiendo del reconocimiento de la importancia del papel de los profesionales en la atención sanitaria y la actuación de la enfermedad, no podemos por menos que posicionarnos en contra de ese consenso para tratar a los pacientes como si fueran menores de edad, y no pudieran dar su opinión sobre cuál sería la mejor forma de gestionar la sanidad y los dineros a ella dedicados. Si los pacientes pudieran opinar, muy posiblemente reclamarían para sanidad muchos menos jefes, mayor transparencia y control, veto al ánimo de lucro y a las empresas privadas, controles sobre la industria farmacéutica, etc., es decir, lo que dicta el sentido común.

Pero lo cierto es, que tras casi 15 años de recorrido en diferentes puntos del estado, la Gestión Clínica ha perdido el “halo redentor” con el que fue introducida por políticos y gestores, y ya no es capaz de ocultar lo que esconde detrás de esos ropajes “seudoparticipativos”.

La gestión clínica es simplemente la aplicación a la atención sanitaria de los modelos de gestión empresarial, modelo que se va introduciendo silenciosamente en todo el Sistema Nacional de Salud (en los centros privados funciona desde hace muchos más años), incorporando criterios mercantiles en la práctica clínica diaria, como es lógico suponer a costa de reducir el gasto por paciente.

Todas las Consejerías de Sanidad de las diferentes Comunidades Autónomas defienden este sistema. A nivel profesional, se da la “extraña” coincidencia de que desde destacados dirigentes de las “mareas blancas”, a los sectores más rancios de los colegios profesionales, “sociedades científicas” y sindicatos corporativos médicos, la defienden a capa y espada, bajo el discurso, por supuesto, de una supuesta eficiencia, y repitiendo hasta la saciedad la arriesgada afirmación de que ellos, como facultativos, “son los que mejor saben lo que es bueno para los pacientes”.

Curiosamente, Andalucía, territorio gestionado desde hace décadas por la “izquierda del capital”, lleva años aplicando este modelo, con la colaboración

y el asentimiento de la mayoría de los profesionales, sean de la categoría que sean. En las más de 700 unidades de gestión clínica existentes, trabajadorxs anónimos nos cuentan que lo que prima cada vez más, es ver cómo conseguir “elevar los indicadores”, aunque sea artificialmente, para cobrar más, no las actividades dirigidas a actuar contra los determinantes de la enfermedad, o a mejorar el estado de salud de la población. En Asturias, también “gobiernos de izquierdas”, la han introducido, permitiendo que los “profesionales” puedan repartirse hasta el 49% del ahorro alcanzado.

También, a veces, saltan noticias en prensa con ciertas críticas, interesadas, como aquella que denunciaba el reparto de 2,5 millones de € entre los cargos directivos de los 5 distritos de la provincia de Sevilla, y los directores de los alrededores de 80 unidades. El sindicato que protestaba en aquel momento, rasgándose las vestiduras, corporativo y de derechas donde los haya (SATSE, sindicato de enfermería), se ha destacado, no por estar en contra de las unidades de gestión clínica y de lo que representan para los pacientes, sino por sus quejas por la preferencia de las Administraciones a colocar a médicos al frente de la dirección de estas unidades, en detrimento de su gremio (enfermería).

Por tanto, desconfiemos tanto del silencio de los políticos en este tema, como de las extrañas unanimidades que concita el asunto entre los colectivos sanitarios, sobre todo porque el aceite que lubrica la actividad sanitaria tiene el olor inconfundible del dinero, no el de la preocupación por los pacientes y el buen hacer.

CAS, mayo de 2016.

☀ SER REVOLUCIONARIO HOY Néstor Ibrahim

Estamos inmersos en una guerra mundial. Algunos de sus participantes siguen utilizando las clásicas y anticuadas armas de destrucción que necesitan ser manejadas por personas (soldados, suicidas, sicarios, mercenarios...). Otros utilizan la información, dejando ‘caer’ determinados datos delante del público para que se posicione y cambie de lado. Estos desplazamientos de opiniones buscan provocar desequilibrios que logren desestabilizar al contrario. Acostumbrados a las guerras de dos bandos, los buenos y los malos, de los nuestros y de los otros, nos encontramos perdidos en esta guerra mundial en la que participan tantos bandos y tantas facciones.

Por un lado hay multinacionales (de la industria química, de la energía, de la alimentación, farmacéuticas...) que quieren colocar sus productos aunque sean nocivos y letales.

Por otro lado están los bancos que han descubierto que la mejor manera de controlar el dinero es fabricarlo, y la mejor manera de seguir fabricando dinero sin control es eliminar el dinero moneda y dejar el dinero de plástico y el virtual.

Por otro tenemos a los grandes imperios caducos que no quieren perder su hegemonía.

En estos tres sectores, a su vez están divididos y riñendo entre sí por el control del poder.

En este caos mundial, el habitante de planeta está colapsado, saturado de información e incapaz de digerirla, casi imposibilitado de tener una opinión propia en la que reconocerse, encontrarse.

Con los últimos destapes sobre corrupción, corruptos y paraísos fiscales está naciendo, entre otras, la idea de: “Con lo mio hago lo que quiero; Si ellos no pagan, yo tampoco”.

Y justo ése es uno de los objetivos buscados. Que la población, harta ya de tanta corrupción, deje de sostener con sus impuestos a sus gobiernos. De esta manera se da un paso más en la lucha contra los Estados a favor de un Gobierno Mundial Único, manejado por las grandes corporaciones (con normativas como el TTIP, CETA...).

Como hojas arrastradas por vientos y tormentas, la población se arremolina al rededor de ideas, posturas y pensamientos, que, con la habilidad del marketing, van apareciendo en el día a día cotidiano de cada uno, a través de los medios de difusión y control masivos.

Hoy un gesto revolucionario es no amontonarse en el rincón al que nos empujan y así despertar conciencias. Hoy, si fuésemos revolucionarios, iríamos a cumplir con Hacienda, y a comprobar que todos cumplimos.

Hoy la revolución consiste en salir de nuestras burbujas, consiste en dar confianzas, confianzas que permitan apoyos contra el miedo, apoyos con los que construimos socialmente.

Hoy revolucionario es cuidar el entorno, tirar el chicle a la papelera, cruzar en verde, ceder el asiento a los ancianos, resolver las intimidades en la intimidad...





Realidad dura realidad

En "la cárcel" de queñas sucedió el día 6 de Junio de 2016, siglo XXI, ¡Qué vergüenza! ¡Y se pensarán que arreglan algo los muy ilusos!

...Pude verle, sangrando y maquillado sin que salsiese un lamento de sus labios. Su carne amoratada no dejaba dudas, de la atrocidad salvajada que cometieron aquellos seres disfrazados de "Justicia injustificada".

Sí, pude verle, boca abajo atado a una cama con correas en el cuello y en la parte baja que crujió como una madera resquebrajada, cuando intentaba mover la cabeza, para ver los rostros de quienes le torturaban.

Sentía su dolor y sus gritos silenciosos, ahogados por la fuerza que te regala el Honor cuando no sucumbes a sus coacciones, ni a sus amenazas.

Hasta la muerte rondaba por aquel espacio reducido donde su cuerpo sangraba.

Las correas hincharon sus manos como sapos y sus pies dormidos, en nada de sus manos se diferenciaban.

...Y en la angustia, en la incertidumbre, de no ser dueño de su vida, estando vilmente atado como estaba, pude ver una sonrisa en sus ojos, porque su Honor, su Dignidad se mantenía intacta, inquebrantable pese al dolor físico que soportaba.

Y nadie le curó las heridas, ni le llevaron al hospital en ambulancia; que llevado un día más tarde en un furgón de hielo, con las extremidades fracturadas... Pude verle aunque lo escondieron para que otros hombres al verle no se revelaran.

Sí, pude verle sufrir, sangrando en una cama.



Denuncia una Injusticia CNT Vitoria

La Federación Local de Vitoria-Gasteiz de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO (CNT) denuncia la injusticia que supone la actuación del Departamento de Educación, amparándose en un vacío legal, al permitir que una persona jubilada que ha terminado su vida profesional se matricule en un ciclo formativo de FP superior impidiendo que otra persona joven pueda iniciar su vida profesional.

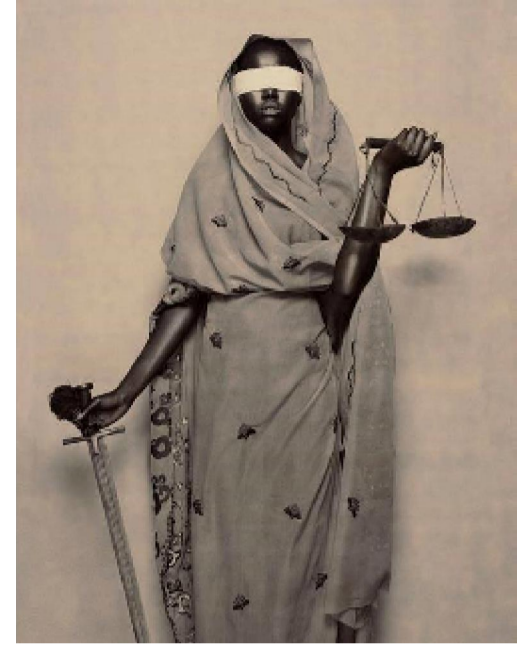
Asimismo manifiesta la incongruencia que supone que a una persona jubilada se le haga cursar materias como "Formación y Orientación Laboral" o "Formación en el Centro de Trabajo" dos de los módulos que se imparten en un ciclo formativo de FP superior.

También defiende el derecho de toda persona a formarse a lo largo de toda su vida pero en este caso choca con los derechos de otras personas que se encuentran desprotegidas al no existir una norma que las ampare.

De la misma manera quiere dejar constancia de que el principio de igualdad y de no discriminación no puede ser excusa para no establecer criterios de admisión que impidan injusticias como la que se denuncia:

Una persona de 66 años con la vida profesional ya concluida impide que otra persona de 19 años pueda iniciar su vida profesional.

Una injusticia que hay que remediar.



Murmullos provocadores al oído (negociando) M. A. ANTÓN

Cuando camino por la línea, ésta hace que me mantenga firme a mis ideas libertarias. Es decir percibo que no todos los lugares son para el equilibrio de la paz. Hoy paseo por la calle Cuchillería, siento la tiente a medida que camino durante día y noche; ¡Sonidos a mis oídos! Es triste ver que la gente, no siente la empatía, inurmulla en mi oído!

Lucho contra dos sonidos: El sonido del "Estado", que va y viene como "la marea" y otro de aquellos que buscan la provocación, es tal vez de la izquierda, la mal llamada izquierda (socialdemocracia, con sabor rancio a marxista-leninista, manchada con nacionalismo). Los sonidos Suenan a palabras patriarcales, machistas, autoritarias y antinaturales. Parece mentira que vengan de ahí. Sigo con mi liberación y medito; ¿Son la moneda de cambio "los presos vascos"?

Asertividad es lo que hace falta, puesto que yo me he pasado toda la vida preso sin muros.

Estos presos no tienen dueño, ino son de nadie! Estos presos son de su origen y nada más ¡Es decir vascos! Eso es, los utilizan los unos y los otros, apropiándose para su propio beneficio.

Deberíamos empatizar con las familias de estos, dejando de utilizarlos para conseguir la gobernabilidad de los "Estados" (vasco y español, ¡al fin y al cabo estados!).

Camino y siguen... continúan con su provocación.

Me da la sensación de que algo ha cambiado en la sociedad, ¿es algo ilusorio?

Cambio de calle, necesito no abandonar mi línea, decido caminar por la Santo Domingo, me encuentro con unos funcionarios: "un coche patrulla de la Ertzantza", también ellos me dan la estocada. ¿A cambio de qué...? De presos o tal vez de una actitud contradictoria, ¿Apoyan a una banda armada vasca? para ellos no hay ¡Ley antiterrorista! ¿Dónde se encuentran el grupo de negociadores de los que tanto hablaban? Por iarte de estado!, dejaron de existir. Porque no nos miramos al ombligo y hacemos una sincera autocritica de todo lo que ha conllevado tantas víctimas de un lado y de otro.

Sigo mi camino por la línea, mientras me murmullan al oído, "tentando", "de tiente", ¡ideas necias! San Fermín ya se ha acabado y por desgracia con todo lo más bajo de la especie humana isobre el encierro! Como si fuéramos dueños de personas: presos, mujeres o seres vivos.

El peor de los sonidos, viene del "estado español" de sus gobernantes, y funcionarios, que no sienten, porque son seres dementes que no perciben lo que pasa por la piel de los pobres. Carecen de vida social y creen que su murmullo en el oído tiene un origen externo, ¡lo llevan dentro! Se liberan y relajan con los que menos tienen: libertad, comida, sueños... en definitiva futuro. ¿Dónde está la ley antiterrorista, para todos estos que quieren mantener el terror?

Todo a cambio de tener más poder, un poder ficticio. El sonido en su cabeza es interior, a diferencia de mi murmullo que tiene un origen externo.

Quiero remarcar que la clave está en el origen de todo lo que queremos o soñamos.



Begoña Abad / Poesía ante la represión

Cada día nos despojan de algo.

Nos quitan las casas que tenemos que seguir pagando,

nos quitan el trabajo sin derecho alguno, nos recortan la sanidad para hacer aeropuertos sin aviones,

nos quitan maestros que nos enseñen a pensar

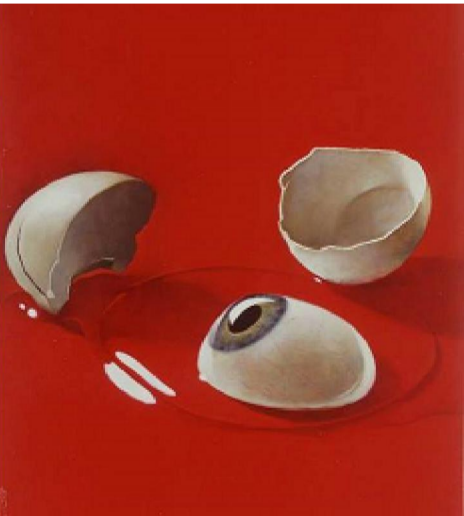
a exigir nuestros derechos,

nos quitan el derecho a protestar en las calles,

nos quitan a los jóvenes que han de buscarse el futuro lejos.

Lo siguiente será arrancarnos los brazos porque saben que abrazarnos nos da fuerza.

Begoña Abad. En: Contra. Poesía ante la represión. Ed. Coordinadora Anti represión de la región de Murcia. 2016



Rincón del sindicato | CNT Vitoria- Gasteiz

Sede del Sindicato: Correría 65, bajo 01001 VITORIA - GASTEIZ

Dirección postal: Apartado 1554 01080 VITORIA - GASTEIZ

Teléfono: 945 28 29 74

Teléfono exclusivo asuntos laborales/ sindicales: 688 86 13 64

Correos-e: •sindicato: vitoria@cnt.es

•redacción Pandora y librería: pandora@vitoria.cnt.es

•secretaría Organización: organizacion@vitoria.cnt.es

Web: <http://vitoria.cnt.es>

Permanencias:

•de lunes a viernes de 19:00 a 21:00 h.

Asesoría laboral gratuita:

•lunes de 19:00 a 21:00 h.

